

Lira Española

SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS
Trimestre..... 1,25 ptas.
Año..... 5,00 »

EXTRANJERO
Trimestre..... 2 frs.
Año..... 7 »

PERIÓDICO MUSICAL QUINCENAL

DIRECTOR
F. RODRÍGUEZ DEL RÍO

Número, VEINTE céntimos.

::: REDACCIÓN :::

= = = Y = = =

ADMINISTRACIÓN

Cava de San Miguel, 8.



DON FRANCISCO ESBRI

Pensionado de música en Roma y corresponsal de «Lira Española» en dicha capital.



- 3 SEP. 1916

DE CRÍTICA MUSICAL

Nosotros leemos las críticas musicales que publican los diarios de gran circulación. Admiramos la firma intelectual de Rogelio Villar, el calor efusivo y la exaltación poética del lenguaje de Eduardo Muñoz, el sincero afán de proselitismo de Manrique de Lara, el desenfado y la gracia de Alejandro Saint-Aubin, la ingenuidad de *Tristán*.

También nos extasiaban los chistosos desatinos de Juan Falá; pero este señor, que nos proporcionaba tan honesto esparcimiento al par que favorecía nuestra digestión leída después de comer, al modo de los antiguos bufones, ha dejado de regalarnos con el sabroso manjar de su ingenio.

Pero entre todos los críticos, leemos con especial agrado a D. Luis Astrana Marín. Tiene un brío iconoclasta tan juvenil y fogoso, una devoción tan marcada por la trinidad Usandizaga-Turina-Falla, una sinceridad tan salvaje (en el buen sentido de la palabra), que nos encanta. Por eso nos disgustó hace días, cuando, metiéndose a predicador, tronaba contra sus compañeros de sacerdocio crítico, diciéndoles cosas verdaderamente desagradables. Los tachaba de ignorantes con una dureza que nos produjo verdadera desolación. No, Sr. Astrana, debe usted ser más compasivo y no destrozar, no aniquilar con su profundo saber a sus desvalidos compañeros. No todos pueden dedicar los largos años que usted sin duda habrá dedicado al estudio de los problemas de historia, de crítica y de técnica musicales. La mayoría de sus compañeros de crítica tienen que desparramar su atención en otras cuestiones que les exige el pertenecer a la redacción de un gran periódico en el cual tienen que dar información de actualidad en asuntos muy variados de la política, de la ciencia, del arte, y sería pedir lo imposible si exigiéramos que en cada una de las materias que el periodista ha de tratar poseyera una cultura de especialista.

Además, que si a sacar defectos fuéramos, quizá los hallásemos hasta en usted, a pesar de que sin duda posee los profundos conocimientos

que en otro echa de menos. ¿Quiere usted que hagamos la prueba? Tomemos, por ser el que hallamos más fácilmente, el artículo publicado en *El Radical* del 20 de Febrero. Algunos gazapillos se han deslizado en otros, pero no seamos severos cuando predicamos la mansedumbre; para muestra basta con el indicado.

Pasemos por alto aquello de que «*Zaragoza*» *fué aplaudida con general entusiasmo, haciendo concebir a todos un músico excepcional*. Ya comprendemos que lo que hizo concebir fué la esperanza o la idea de que Lapuerta llegase a ser un músico excepcional. Pasemos por alto también, y muy rápidamente porque huele mal, la frase de que los procedimientos del compositor están bastante *manidos*. No paremos mientes tampoco en la fealdad de expresión al decir que la composición es digna de todos los elogios *por la gran conciencia artística de que va impregnada*. Pasemos por alto en general el tono doctrinario de alta autoridad pontifical con que amonesta a este y otros compositores.

Lo que no podemos pasar por alto ni hallamos medio de disculpar, es que cite a Olona como compositor de técnica rezagada, ni no rezagada, ni de ninguna clase, por la sencilla razón de que este señor, uno de los fundadores de la zarzuela moderna, no escribió jamás sino libretos, bastante desdichados, por cierto.

A no ser que en las sublimes investigaciones históricas a que, por lo visto, se habrá dedicado el Sr. Astrana, haya descubierto que algunas zarzuelas cuya música se atribuya a Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Oudrid u otro compositor cualquiera, sean producto del talento musical del Sr. Olona, hasta la fecha completamente ignorado. Si así no nos lo demostrase con pruebas convincentes, nuestra fe en la sabiduría del señor Astrana habría sufrido un rudo percance. ¿Cómo le vamos a creer ya cuando se desata en invectivas contra la vieja zarzuela española, si nos ha demostrado que para él son lo mismo Gaztambide que Olona? Sospechamos que la música de los grandes zarzueleros le es toda tan conocida como la de Olona.

Queda un párrafo que nos llena de

admiración. No podemos dejar de copiarle, para que admiren nuestros lectores la profunda ciencia musical del Sr. Astrana. Lástima grande que la expresión no sea todo lo clara que fuera de desear. Dice así:

«Así, pues, *Zaragoza*—o lo que es lo mismo, los tres números que ejecutó ayer la Banda municipal—es un término medio entre las *NOVÍSIMAS TEORÍAS MODERNAS* y los *REZAGADOS PROCEDIMIENTOS CADUCOS* que imperaron durante estos tres últimos lustros en la escuela *española*, que no fué tal escuela *ESPAÑOLA*, porque la pasada zarzuela *ESPAÑOLA* ha sido una *risible* decadencia, *HASTA AHORA*, de la ópera antigua italiana, sino una escuela hermafrodita, compuesta o integrada por los peores procedimientos de las peores escuelas latinas.»

Nuestras escasas luces no nos permiten penetrar bien el sentido de las anteriores sentencias; pero nos parece que el Sr. Astrana tacha a los compositores zarzueleros de falta de españolismo. A nosotros y a muchos oyentes de la Banda municipal, ya que de ella se trata, será difícil convencernos de que hay mucho italianismo ni muchos procedimientos de las peores escuelas latinas (¿?) en *Pan y toros*, *El barberillo de Lavapiés*, *Cádiz*, *La verbena de la Paloma*, *La Revoltosa* y tantas otras obras de las que el maestro Villa nos sirve discretísimos arreglos.

En fin, esto se va haciendo largo; ya volveremos a hacer notar con más calma en otra ocasión las bellezas del estilo y las profundidades científicas del Sr. Astrana Marín. Hoy sólo nos resta felicitar a dicho señor por el feliz hallazgo de una elegante y nueva manera de designar a los músicos: les llama *los profesionales del arte de Euterpe*. ¿No es verdad, mis queridos lectores, que la frase es de sorprendente novedad?

JOSÉ IGNACIO ARCELÚ.

A los Profesores y estudiantes

DE MÚSICA EN PROVINCIAS

Llega a nosotros la noticia de que en la capital de Murcia existe una Academia de música que se titula incorporada al Conservatorio de Valencia, y en la que sus alumnos son examinados por

profesores de dicho Conservatorio valenciano, que acuden a ese Academia con tal fin, existiendo la creencia de que los estudios revalidados en tal forma tienen validez oficial.

Como nos hemos impuesto la defensa de los intereses de todos los que a la profesión musical dedican sus esfuerzos, y de ser esto cierto se crea un grave perjuicio a los profesores de Murcia en beneficio de esa Academia exclusivamente, y por otra parte, como los alumnos examinados en tal forma viven engañados, considerándose con estudios aprobados oficialmente sin que esto sea cierto, no queremos pasar en silencio esta noticia que se nos da, y que por la premura de tiempo no hemos podido comprobar, sin perjuicio de hacerlo y atacar más en firme de confirmarse; pero para conocimiento general, pues no sería el primer Centro que hace creer que sus estudios están incorporados oficialmente, exponemos a profesores de música y alumnos lo siguiente:

En España no existe más Centro docente oficial de música que el Real Conservatorio de Música y Declamación de la corte, el que da validez académica a los estudios oficiales por medio de los exámenes de fin de curso y extraordinarios de Septiembre y Enero, y a los adquiridos privadamente, por los que se verifican en las convocatorias de Junio y Septiembre; estos exámenes tienen lugar dentro del establecimiento y en esas épocas, no estando autorizado para examinar Colegios, Academias, etc., fuera de él, como ocurría en época ya muy lejana.

El Real decreto del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes de 16 de Junio de 1905 concede a los Conservatorios provinciales la facultad de incorporar sus enseñanzas al oficial de Madrid mediante la exigencia de varios requisitos a más de reunir condiciones su profesorado. Los Conservatorios de Valencia y Córdoba han sido únicamente los que solicitaron acogerse al beneficio del Real decreto, y sólo le fué concedido, por reunir las exigidas, al de Valencia por Real orden de 29 de Abril de 1911, pero únicamente en las enseñanzas de Solfeo completa, y Piano y Violín hasta el quinto año inclusive.

Como el Conservatorio de Valencia, en la parte considerada oficial, tiene que regirse por el plan de enseñanza que se sigue en el Conservatorio, estando en un todo sujeto a éste, no puede tener la prerrogativa de examinar e incorporar Colegios de enseñanza privada, no estando para esto autorizado el Conservatorio de Madrid.

Por tanto, ni en Murcia ni en parte alguna puede ostentar legalmente el título de incorporado oficialmente ningún Centro, Colegio ni Academia de enseñanza musical.

Música Sacra.

Cualidades distintivas de la Música de Iglesia.

Las leyes y prescripciones emanadas de la Iglesia en materia de música litúrgica están contenidas por extenso en el memorable *Motu Proprio* de Su Santidad Pío X del 22 de Noviembre de 1903, y corroboradas de un modo especial por el soberano Pontífice Benedicto XV.

La música de Iglesia es una parte de la liturgia que tiene por fin la gloria de Dios, la santificación y edificación de los creyentes, y su objeto es aumentar la eficacia del texto litúrgico, a fin de que se excite más la devoción de los fieles para recibir los frutos de la gracia que nos viene mediante la celebración de los sagrados misterios.

Debe poseer en grado eminente las mismas cualidades que la liturgia, esto es, la *santidad*, la *bondad de formas* y la *universalidad*. Debe ser *santa*, es decir, no debe contener impresiones profanas o teatrales en su estructura, ni provocar las reminiscencias que recuerdan los efectos de una voz amanerada; no deben abundar los solos ni largos preludios en los acompañamientos de los cantos, excluyendo todo lo profano no sólo en sí misma, sino en el modo con que la interpreten los mismos cantantes.

Bien claramente lo manifiesta el Soberano Pontífice en la *Magna charta* de la música sagrada, cuyo tenor es el siguiente: *Siendo, en verdad, Nuestro vivísimo deseo que el verdadero espíritu cristiano vuelva a florecer en todo y que en todos los fieles se mantenga, lo primero es proveer a la santidad y dignidad del templo, donde los fieles se juntan precisamente para adquirir en su primer e insustituible manantial, que es la participación activa en los sacrosantos misterios y en la pública y solemne oración de la Iglesia.*

La *bondad de las formas*, esto es, *arte verdadero*, porque no es posible de otro modo que tenga sobre el áni-

mo de quien la oye aquella virtud que se propone la Iglesia. La Iglesia ha reconocido en todo tiempo los progresos de las artes, admitiendo en el servicio del culto cuanto en el curso de los siglos el genio ha sabido hallar de bueno y bello, salva siempre *la ley litúrgica*... ¡Cuántas obras podían enumerar de nuestros autores contemporáneos, cuya susceptibilidad pudiera herirse! ¡Cuántas de ellas, si se enviaran a las Juntas Censoras de música religiosa tendrían el calificativo de *reprobadas*, pues la mayor parte de las obras de los siglos XVIII y primera mitad del XIX—salvo raras excepciones—si tienen algún valor artístico no dejan de ser profanas, y si no son profanas violan las reglas más elementales de la armonía!

«El tercer carácter es la *universalidad*, dice Su Santidad Pío X (f. II, número 2); aun concediéndose a toda nación que admita en sus composiciones religiosas aquellas formas particulares que constituyen el carácter específico de su propia música, éste debe estar de tal manera subordinado a los caracteres generales de la música sagrada, que ningún fiel procedente de otra nación experimente al oír la impresión que no sea buena.» Ahora bien: por experiencia sabemos el distinto relieve peculiar que dan a las ideas musicales cada nación; sin embargo, conviene distinguir que en la verdadera música religiosa deben predominar los caracteres generales de un arte enteramente religioso.

Ante estas consideraciones aduciré las palabras del Dr. Weinmann, que constituyen el complemento de esta materia. «¿Todas estas prescripciones litúrgicas, impedirán la creación artística? ¿O no son más bien una guía para los compositores, que los preserva de errores y de falsos procedimientos?... El arte en general, con toda su aplicación y subordinación a

los más altos ideales de la humanidad, se constituye en un elevado *egoísmo*. Pero el arte litúrgico no es egoísta, y se remonta más alto. No es en él lo más culminante el goce estético, el placer ideal: el arte litúrgico tiende al abandono contemplativo, a la glorificación del Altísimo; en una palabra: no atiende más que al servicio divino».

En resumen: para que la música religiosa sea digna de la Iglesia debe tener estas tres cualidades propias de la liturgia, para que de este modo el canto sea de todos y para todos.

FRANCO.

Pedro Blanco.

Oporto es el Munich musical de la metrópoli ibérica. La cantidad y calidad de conciertos que se celebran en la hermosa ciudad portuguesa, que cuenta con dos Sociedades filarmónicas, dos magníficas orquestas, numerosos y distinguidos artistas y un núcleo grande de aficionados inteligentes, todo ha sido objeto de nuestra atención.

En Oporto viven el gran escultor Teixeira López y el eminente músico y sabio Moreira de Sá, y en él vivía el llorado poeta Manuel Laranjeira, muerto recientemente. En Oporto publica Moreira de Sá sus *Palestras musicales*, en cuyas páginas se registran todos los acontecimientos musicales universales de algún valor.

En este ambiente de arte vive hace años Pedro Blanco, el pianista compositor leonés inteligente y simpático que se ha conquistado una envidiable posición, creándose una familia y un hogar que es un templo dedicado al amor y al arte.

De cuando en cuando los periódicos de Oporto nos sorprenden gratamente con alguna generosa iniciativa de Pedro Blanco, que es un gran patriota además de un músico culto, pues organiza frecuentemente conciertos de música de autores españoles y contribuye a que las Sociedades filarmónicas contraten artistas españoles. Recientemente Pepito Arriola ha obtenido en Oporto uno de sus más resonantes triunfos.

Toda la prensa de Oporto se ocupa con justísimo elogio de la primera audición para orquesta de la inspirada obra de Blanco «Hispania», interpretada con unánime aplauso por la Sociedad Conciertos Sinfónicos. El autor afortunadísimo de «Horas Románticas», bellísimas impresiones para piano, es un infatigable trabajador que pone toda su alma y todo su entusiasmo en el arte. Su último éxito ha sido grandísimo, y muy pronto se tocará su «Hispania» en Lisboa. Nos gustaría que la Sinfónica diera a conocer la obra de Pedro Blanco en Madrid, y en este sentido hacemos votos porque así ocurra.

La obra lo merece. Compuesta de cinco números, que constituyen otros tantos cuadros o impresiones españolas: *preludio, capricho, intermedio, serenata y rapsodia*, llenas de contrastes, brillantes de colorido e impregnadas de avasalladora pasión. Es la obra de un músico español soñador y romántico: limpia de modernismos malsanos, ponderada y melódica, con ideas finas y distinguidas del más alto valor estético.

Felicitemos a Pedro Blanco por su último triunfo y por sus trabajos literarios sobre *Folk lore musical portugueses*.

R. V.

Hoy como ayer.

«En el teatro sucede siempre que todo el mundo cree tener más ingenio que el autor. Este es un enemigo público, y si un tramoyista asegura que una pieza de música de cualquier maestro es demasiado pesada, se da la razón al tramoyista contra Gluck, Weber, Beethoven o Rossini. El teatro, para poetas y músicos, es verdadera escuela de humillaciones; los primeros reciben lecciones de quienes ignoran la gramática; los otros, de quienes ni aun conocen el pentagrama.»

A lo anterior, dicho por Berlioz, podemos añadir otras humillaciones aún más sensibles, las que sufre el director de orquesta, y éstas son inferiores por los que, ejerciendo la profesión musical, aunque en un plano

inferior a la del maestro, están obligados a reconocer la superioridad de éste y a coadyuvar, con su acatamiento y disciplina, a la labor artística que por igual les está encomendada.

En todas las Sociedades orquestales que son y han sido, figuraron instrumentistas de exquisita cultura y refinado gusto artístico; mas como siempre éstos estuvieron en minoría, el alma de la Sociedad careció de estos dos preciados dones. Así fueron siempre hostiles a lo nuevo que de casa vino, pusieron trabas a los maestros españoles y aceptaron de mala gana la dirección de éstos, siendo voceros de los defectos reales o ilusorios que creyeron encontrar en un primer ensayo, creando una atmósfera desfavorable en parte del público.

¿Qué maestro español no ha apurado en mayor o menor cantidad esta amargura, ofrecida por sus compatriotas?

Y por el contrario, ¡qué de *camaradas* no hemos soportado, que no fueron protestadas por el solo hecho de llevar un nombre extranjero y que fueron acatadas, respetadas e importadas por esas Sociedades!

El principio fundamental de este mal radica en que generalmente el que estudia un instrumento de orquesta, en cuanto es capaz de ocupar un atril, se dedica a explotar su habilidad como instrumentista, descuidando todo aquello que no sirva para perfeccionarse en su especialidad exclusivamente (y aun hay muchos que en cuanto ingresan en una orquesta de ínfima categoría abandonan toda clase de estudio), llegando de este modo a ser excelentes ejecutantes, pero no siendo más que esto ni dentro ni fuera del arte musical. Así se explica que un *bombo*, por ejemplo, se considere superior al autor de una obra porque ésta, que tiene un efecto de dicho instrumento, no se pueda ejecutar sin su concurso, y que un *violín* discuta que dentro de su profesión es tan importante como Ramón y Cajal en la suya.

También la indolencia de raza y lo individualistas que somos colaboran a la *lucha de clases* entre directores y profesores de orquesta.

¡Ay del director que, celoso de su cometido, trate de hacer ensayar a

una orquesta mayor número de veces del que crean debido los individuos que la forman! Los dirigidos se erigirán en directores, declarando fiera guerra al director, que tendrá que ceder o ser vencido.

Hace poco no se dió a un competentísimo músico la dirección de una orquesta compuesta de valiosos elementos porque éstos se opusieron, figurándose que les haría trabajar demasiado; y menos mal que dicha dirección recayó en persona competentísima también.

Estos males pudieran irse remediando si se cuidara que la educación musical no fuera solamente el estudio del solfeo y la iniciación en un instrumento; el músico, por humilde que sea, debe extender algo más sus conocimientos que en el Arte, pues la Sociedad, por su parte, también reclama algún conocimiento más que el de la especialidad que se profesa.

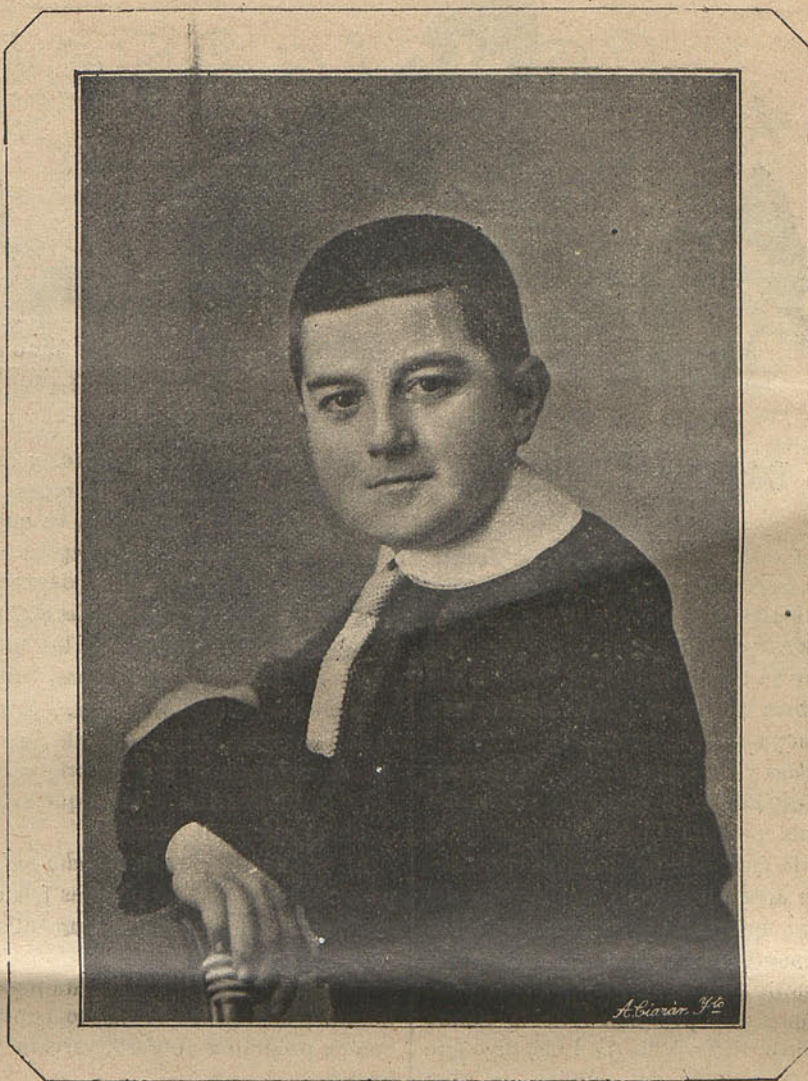
ARROYO CLARO.

PARA LOS ESTUDIANTES

Injustamente está relegada a segundo término la música en España.

Los jóvenes escolares que acuden a nuestros Institutos o Universidades no ignoran que el arte y ciencia de la música, actualmente forma parte del cuadro de asignaturas en muchas Universidades extranjeras, ni tampoco han olvidado que antiguamente en España, los maestros Ramos Pareja y Salinas explicaron dicha asignatura en la famosa Universidad de Salamanca, cuyo plan de estudios reformó Alfonso el Sabio, autor de las célebres *cántigas*, y que concedió ciertos derechos y distinciones a los estudiantes que cursaban la música.

Sistemáticamente en España se modifican con bastante frecuencia los planes de enseñanza en Institutos y Universidades, cuyas modificaciones generalmente no suelen ser todo lo provechosas que debieran para los jóvenes escolares. Y en esa inmensa barandilla de reformas, ni por casualidad se le ocurrió a nadie pensar en que la ciencia y arte de la música tiene derecho a formar parte del cuadro de asignaturas, ya en el Instituto, ya en la Universidad.



JOSÉ LUIS LLORET

autor del gran vals de concierto *Lima*, premiado en nuestro primer concurso.

Recuerdo yo que hace pocos años, un discípulo mío que tenía que examinarse en la Universidad de Friburgo (Suiza), tuvo que desarrollar un tema sobre historia y teoría de la música, de cuyo examen salió muy airoso, y hoy se felicita muy mucho de haber aprendido algo de música cuando era chico, pues el *idiona cosmopolita* y las aficiones musicales de mi alumno le han hecho un preciado servicio durante su estancia en el extranjero.

¡Cuánto bien moral y material podría aportar a los señores estudiantes el conocimiento del divino arte de Beethoven, y qué felizmente llegarían al término de su carrera poseyendo ese barniz de brillo permanente que da a la educación y cultura el arte musical!

En nuestra amada Patria no es fácil que el Estado se ocupe de este asunto y por eso los escolares estudiosos que

desean inquirir y curiosar lo desconocido, deben imitar al sabio catedrático y notable músico español—de grata recordación—señor Letamendi, y así contribuirán por su parte a sumar conocimientos generales del bello arte de los sonidos, y *no se corromperán las buenas costumbres*, como decía el gran filósofo Platón a los atenienses.

AURELIO GONZÁLEZ

ACLARACIÓN

Nuestro amigo y colaborador D. Rogelio Villar nos ruega que hagamos constar que en la conversación sostenida con un redactor de *Arte Musical*, que reprodujimos en nuestro último número, no ha tenido el menor deseo de molestar personalmente a nadie, y menos al distinguido profesor de violín Sr. Tello.

Queda complacido nuestro amigo.



LA BANDA MUNICIPAL

Conforme con lo anunciado, la Corporación musical que dirige el maestro Villa ha celebrado en el teatro Español los conciertos segundo, tercero y cuarto, en los que ha interpretado por primera vez diez obras diferentes y ha avalorado con ellas su ya extenso repertorio.

Alalás y Alborada gallega, de Montes; *Vito*, de Poper, y *Rapsodia en re*, del inmortal pianista Listz, figuraron en el segundo concierto por primera vez, siendo las tres obras muy del agrado del público, que subrayó con sus aplausos unánimes y calurosos la labor de interpretación perfecta que dieron a esas composiciones los profesores de la Banda municipal. El Sr. Villa (D. Luis) tuvo que bisar, a petición del público, la obra *Vito*, que dijo muy delicadamente.

La *Sinfonía patética*, del compositor ruso Tschaiskowsky, fué aplaudidísima y saboreada con deleite, en particular el *allegro molto vivace*, lleno de dificultades, que fueron fácilmente sorteadas merced a la acertada dirección impuesta por el maestro.

De la *Rapsodia en re* hay que hacer mención especial del flauta solista señor Martínez, que ejecutó su parte a la perfección, siendo interrumpida su labor por murmullos de entusiasmo. ¡Qué diaphanía y qué soltura al emitir las notas!

Con la *suite en re*, de Bach, y fragmentos de la ópera *Los Maestros Cantores*, de Wagner, dió el tercer concierto de la serie anunciada. No hay necesidad de decir que el Aria fué repetida, no sólo por el mérito que en sí tiene tan hermosa y tierna melodía, sino por el sentimiento y entusiasmo con que fué tocada.

Triana, de la *suite Iberia*, del malogrado Albéniz, y los números 1 y 3 de las *Escenas murcianas*, de Pérez Casas, han conservado en la transcripción hecha todo el perfume y delicada ternura que poseen las citadas páginas. El número 1, de la de Pérez Casas, brillante y delicado

a la par, compuesto con ritmos y melodías de seguidillas murcianas, retrata fielmente una fiesta dominguera, en que los mozos se comunican sus alegrías. Una moza canta una copla tierna, de exquisito sabor moruno, y sus estrofas absorben la atención y algarabía de los mozos, hasta que, reaccionando, tornan bulliciosamente a su anterior alegría... Este fué el número que más gustó por lo finamente instrumentado y por su originalidad.

El Sr. Pérez Casas tuvo que saludar desde el palco que ocupaba.

El Sr. Yuste, con su *Estudio melódico* para clarinete, nos dió pruebas fehacientes de su valía como instrumentista y como compositor.

El día 19 del actual, y con un lleno rebotante, se verificó el cuarto concierto con un programa extenso, variado y selectísimo.

La obertura *Sakuntala*, del recientemente fallecido maestro Goldmark, sirvió de prólogo al hermoso festival. De la ópera *Zaragoza*, del maestro Lapuerta, se ejecutaron tres números, y justo es confesar con imparcialidad que no fueron del agrado del respetable y numeroso senado, aunque no puedo por menos de reconocer el gran tecnicismo con que están hechos, en particular la *Escena épica*, casi toda fugada, y que sirve admirablemente, a mi juicio, al libro. Seguramente, en sucesivas audiciones el público entrará en ella y la saboreará con gusto.

Lo más grande, lo más hermoso, la página más original de *Las golondrinas*, del joven Usandizaga, es la Pantomima. De cómo la interpretaron los músicos de la Banda, no puede decirse otra cosa sino que es casi imposible que otra cualquiera corporación musical semejante a ella llegue, no a superarla, a igualarla siquiera.

Y terminó la primera parte con una ovación larga y clamorosa que obligó a los artistas a bisar la Pantomima desde la marcha fúnebre. ¡Lástima grande que el joven maestro José María Usandizaga

no haya podido, por su dolencia, escuchar la clamorosa ovación tributada a su página musical!

En la segunda parte, y después de la repetición del *Allegretto scherzando* de la octava sinfonía de Beethoven, primor de ejecución, se tocó por primera vez el ingenuo, el lindo *Andante de la Casación*, de Mozart, que produjo sorprendentes efectos en el auditorio. ¡Qué maravilla de ejecución!

Y para concluir estas notas, tanto la *Marcha fúnebre* del *Crepúsculo de los Dioses*, como la *Rapsodia en fa*, de Listz, se hubieran también repetido por gusto de todos; pero las anteriores repeticiones habían fatigado en demasía a los profesores que integran la Banda Municipal, cuya honrada labor es digna del aplauso de todos los amantes del divino arte, y que yo no les regateo el mío, humilde sí, pero sincero y entusiasta.

ALBERICO.

En el Centro de Defensa Social.

Días pasados se celebró en este Centro un interesante concierto, en el que el joven violinista Sr. Franco demostró una vez más las grandes cualidades que posee, que si sabe aprovecharlas ha de llegar a ser un virtuoso del violín, pues músico erudito hace tiempo que lo es. Le acompañó admirablemente el distinguido amateur Sr. Zehnder.

Estos dos artistas, acompañados por otro distinguido amateur el violoncellista Sr. Gallego, interpretaron el trío número 1 de Beethoven.

La señorita Laura Zehnder, artista de quien se ha ocupado ya otra vez LIRA ESPAÑOLA, cantó primorosamente *Sé*, de Denza, y *Repentir*, de Gounod. La señorita María Rodrigo, compositora de altos vuelos, interpretó al piano su *Serenata Española*.

Todos los artistas fueron muy aplaudidos por el numeroso público que llenaba el salón del mencionado Centro.

En el Ateneo.

Dos jóvenes, los hermanos Font, diéronnos a conocer sus condiciones artísticas ejecutando un extenso programa, en el que figuraban la difícilísima sonata *Trino del diablo*, de Tartini, para violín y piano, la mejor obra de este autor, según confesión propia, y obras de Brahms, Chopín, Kreisler, Sarasate y Font.

Se presentaron bajo dos aspectos: como instrumentistas y compositores. Si hay que juzgarles con justicia, ha de

confesarse que han de trabajar mucho para lograr la perfección de las obras que interpretaron.

En la segunda parte José Font nos dió a conocer un juguete para violín y piano muy gracioso, compuesto por él, que, como creación suya, alcanzó cuidada y muy fina interpretación, que valió al joven violinista los más sinceros aplausos que escucharon durante el concierto.

La interpretación acertada que supo dar al *Tamboril chino*, de Kreisler, le valió también grandes aplausos, haciéndole repetir de nuevo tan preciosa obra. Fué sin duda alguna lo que mejor ejecutó el violinista. En las demás obras estuvo algo desgraciado. El hermano le acompañó con gran soltura, y demostró tener grandes cualidades de pianista en una composición suya, titulada *Andalucía*, en la que si hubiera cuidado la forma musical, los giros melódicos y ciertas modulaciones, habría conseguido hacer una gran obra para piano. No obstante, merece se le aplauda con entusiasmo por sus deseos altamente artísticos.

BOUN.

MOVIMIENTO PROFESIONAL

OPOSICIONES

Por la Superioridad se ha ordenado al Rectorado de Barcelona se anuncie a oposición a la mayor brevedad la plaza de profesora de Música de la Normal de Maestras de Gerona.

— Se anuncia a oposición la provisión de dos plazas de profesor de trompa de la Orquesta sinfónica de Madrid, cuyos ejercicios se han de verificar en esta corte ante un tribunal designado por la Directiva de dicha Sociedad. Los ejercicios consistirán en la ejecución de una pieza de libre elección, y repentizar la que acuerden los jurados. Las solicitudes, dirigidas al Secretario de la Sinfónica, señor Soler, se admiten hasta el día 15 de Marzo en el domicilio social, Torija, 4, Madrid.

NOMBRAMIENTOS

Con la gratificación anual de 2.000 pesetas ha sido confirmado en el cargo de profesor especial de Música de la Escuela Normal de Maestros de esta Corte don José María Benaiges.

— Profesor especial interino de Música de la Normal de Teruel, con la gratificación anual de 1.000 pesetas, a D. Modesto García Francés.

— Auxiliar interina gratuita de Música

de la Normal de Maestras de esta Corte, a D.^a Luisa Vigil.

— Profesor especial interino de Música de la Normal de Ciudad Real, don Aureliano Bermúdez.

— Profesor especial interino de Música de Almería, D. Antonio Sánchez Punzón.

— Profesora de Música de la Normal de Maestras de Soria, D.^a Isabel García Marzo.

VARIAS

Ha tomado posesión del Beneficio de la Santa Iglesia Catedral de Ávila, que lleva anejo el cargo de maestro de Capilla, D. Flavio Aguilera, organista que fué de la Colegiata de Soria.

— Ha sido autorizado para que tome posesión del cargo de profesor de Música de la Normal de Alicante en la de Madrid, a la que ha de quedar agregado, D. Basilio Jara.

— Por el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se ha dispuesto que las 500 pesetas de gratificación que en concepto de residencia percibía la profesora de Música de la Normal de Maestras de esta corte, Sra. Montejo, se le acrediten como aumento de sueldo.

TEATROS

Teatro Real.

Una novedad presentaban las decoraciones especialmente confeccionadas para poner en escena la obra del gran Mancinelli *Paolo e Francesca*; la novedad consistía en que la preparación del papel en que aparecen pintadas lleva una substancia que las hace incombustibles.

DEL CONSERVATORIO

El ejercicio escolar de los alumnos de la cátedra de Declamación práctica, de que es titular el simpático ex-actor D. José Rubio, anunciado para la tarde del 14 del actual, tuvo lugar dicho día y hora de las tres y media, con asistencia de numerosa y selecta concurrencia no obstante la festividad del Carnaval, que hacía sospechar el retraimiento.

El programa lo constituían unas escenas de *La losa de los sueños* y el primer acto de *Sacrificios*, ambas obras de Benavente, el príncipe de los dramaturgos españoles, por no decir de todo el mundo literario; el aplaudido monólogo de D. Miguel Echegaray, *Pobre María*, escenas suel-

tas de *El adversario* y varias composiciones poéticas de firmas españolas de reconocida autoridad, entre las que recordamos dos de Campoamor, una de Blanca de los Ríos, otra de Cavestany y la muy patriótica y sentida de Jose Rodao dedicada a la Bandera.

Los intérpretes, con madera de artistas y muy discretos, merecieron repetidos aplausos, que nosotros reiteramos desde estas columnas, invitándoles a la perseverancia en el trabajo, pues de ellos será el triunfo.

A su maestro, nuestro querido amigo el Sr. Rubio, la más sincera enhorabuena por su fecunda labor.

Presidió el acto el subdirector don Jacinto Benavente, al que acompañaban la notable escritora D.^a Blanca de los Ríos y los profesores del Conservatorio D. Enrique Sánchez de León, D.^a Dolores Muñoz Arnau, doña Dolores Casanova y D. Gregorio Sánchez-Puerta y de la Piedra.

La Música en sociedad.

Vamos a hacer el relato de una de esas fiestas o veladas amistosas, casi íntimas, que ciertas familias aficionadas acostumbran a dar en sus casas, y que tanto tenemos que agradecer los que las presenciamos por el encanto que en sí encierran y por la calidad de los programas que en ellas se ejecutan, muchas veces superiores a los de algunos conciertos a los que asiste público de pago.

A esta clase pertenece la que es objeto de esta reseña ¿Lugar? Casa de un buen aficionado: el Sr. Aristizábal. ¿Programa? Amentísimo. *Intermezzos* de Schuman, polonesas de Chopín, danzas de Granados, preciosas páginas musicales llenas de sentimiento y poesía debidas a la inspiración de los modernos músicos rusos, todo esto maravillosamente interpretado y ejecutado al piano por la señora de Aristizábal y su distinguida hermana la señorita Angeles P. de Olarra. Fados llenos de sentimiento, cantados con una preciosa voz por la señorita Morales de Setién. Luego, *Bella ea duorme*, madrigal (de R. Villar), y *Torna a surriento*, por el señor Ricarte, que hizo gala de una preciosa voz de barítono y de una exquisita sensibilidad, y uniendo a esto mucho gusto para cantar, me

excuso de referir el éxito que alcanzó el Sr. Ricarte, que se vió precisado a cantar cada romanza dos o tres veces.

Y a tan ameno programa hay que añadir el *raconto* de tenor del primer acto de *La Bohème*, que cantó el señor Lasanta con una bien timbrada voz, magnífica en el registro central, sin miedo al emitir y con unos agudos que me permitieron creer que dentro de unos meses de constante ejercicio de vocalización, Lasanta llegará a ser un cantante en condiciones de ser admirado por los públicos más exigentes.

La simpática velada tuvo su fin cuando un concurrente recordó que era la hora de cenar, y ante las exigencias de la naturaleza (a las que de buen gusto hubiéramos renunciado), hubimos de abandonar la casa, prometiendo volver cuando la fiesta se repita.

ROBERTO EL DIABLO.

CHARLAS EN PAPEL PAUTADO

VAGNER

LOS DIOSES Y ALEMANIA

«... Thor, después de larga lucha, le arranca el enorme caldero y se lo lleva hundido en la cabeza, golpeándole las asas los talones.»

TOMÁS CARLYLE.

Os voy a contar una cosa, que, habiendo sido observada en mí varias veces, ha llegado a producirme un hondo desconsuelo. Y es, que las empanadas de ternera y jamón no crecen al mismo tiempo que las personas.

Esto podrá no importaros si no sois aficionados a las empanadas; pero figuraros que en uno de esos pasteles se encierra un pequeño mundo, y os desconsolaréis como yo.

La misma media luna de pasta tostada, que hoy me parece un engaño del apetito, me parecía allá en las remotas épocas de mi niñez una cumplida cena, y lejos de creer que yo he crecido, lo que creo es que la empanada se ha reducido considerablemente. Ya es sabido el cuento de los gigantes, que nunca se pontan de acuerdo sobre cuál era más alto de los dos, porque siempre se habían mirado uno desde el valle y otro

desde la montaña; y es muy posible que lo que a un gigante le ocurrió con el otro, y lo que a Wagner le ocurrió con los dioses, me ocurra a mí con las empanadas. Pero ni tan ilustres coincidencias pueden servirme de consuelo, y por el contrario, me abisman en desagradables reflexiones sobre la apariencia real de las cosas. Bien que si un filósofo se empeña en sacar curiosas consecuencias de una butaca destripada, o de un montón de cascote, escribirá tres tomos y le sobrará materia para escribir otros tres. Así que no os debe extrañar que yo, que empleo en filosofar mis ratos de ocio, le haya encontrado tantas enseñanzas al tamaño de las empanadas.

Creo que he sido yo quien he dicho, o he pensado decir al menos, que la civilización de un pueblo, su carácter y el grado de cultura que alcanza, se conocen principalmente en sus bailes y en su cocina. Por poco que se piense en esto, se comprenderá la razón que me asiste. Pero hasta ahora no se me había ocurrido asociar a una cuestión de verdadera importancia musical mis peregrinas ideas sobre el arte (con a minúscula) culinario.

Estoy actualmente en uno de mis ratos de ocio. ¿Me permitís que filosofe un poquito sobre la *kultura* alemana, sobre los poemas wagnerianos, y si se me ocurre, sobre el choucronte y los chorizos de Francfort?

Espero que seréis tan bondadosos...

Alemania es un pueblo infantil, rosado, rubio, un poco bárbaro, otro poco ruidoso. En Alemania las princesas reales, aprenden el oficio de herrero, de carpintero, de ebanista, y cada muchachota hercúlea y saludable, de apretadas trenzas de oro, es una walkyria violenta y forzada que rie a gritos y doma caballos salvajes. Los hombres, al contrario de la ruda y casta fortaleza de sus compañeras, son grandes muchachos, sencillos y absortos, que dejan vagar sobre sus labios frescos y juveniles una sonrisa suavemente reflexiva, como la de un niño que sonríe a sus puras y misteriosas visiones interiores; son hombres científicos, pensadores de una profundidad tranquila, puramente teutónica, muy aficionados a crear cosas *kolossales*, para

admirarlas luego con un gesto ingenuo, y para que los demás también los admiren; son marimandones, violentos, tozudos y sobabios, como un grupo de chicuelos que juegan a los soldados, y en el que todos quieren ser capitanes generales.

Por mucho que yo ame y admire la sugestiva nerviosidad de los latinos, sus cálidas y vibrantes concepciones, su inquietante estética, su apasionado y simpático desequilibrio; por mucha inclinación que sienta hacia la brillante, superficial y exquisita raza latina, no puedo por menos de adorar esa fuerte senillez, esa desbordante salud, esa quietud serena y confiada del pueblo alemán, esa infantilidad vigorosa, esa pureza inmaculada que presta a sus hombres y a las obras de sus hombres.

Alemania tiene el idealismo junto a la fuerza; por eso el alemán es un pueblo romántico. A no ser así, los estudiantes alemanes no se sentirían desgraciados porque una o varias cicatrices les diera, campeando en el rubicundo rostro, una ejecutoria más o menos de valor; la imaginación de una doncella alemana es una niebla azul y blanca que rodea y desfigura la realidad de las cosas; he ahí, pues, *Eva*, *Elsa*, *Senta*, que son doncellas alemanas; Wagner poeta, escenógrafo y director artístico, las viste de blanco; Wagner músico, las cubre de azul; cada una espera un héroe a quien sacrificarse en plena exaltación romántica, igual, igual que Gretchen, que Minna, que todas las muchachas que hemos visto desfilar en los cuentos alemanes, uñas de princesas, a orillas del Rhin, otras de hijas de un salchichero o un tonelero gordo y glotón de Nuremberg.

Mirad a Iseo, en quien las altiveces de princesa de Irlanda no han podido cubrir a la mujer de Alemania; espera al héroe, un héroe rubio y valeroso, que llevará varias cicatrices en la faz, como Rose, burguesa, espera en su casa de Berlín a Fritz, estudiante pendenciero, mientras condimenta platos de una ruda extravagancia, crecidos para paladares de guerreros prehistóricos.

Aquí entra ya el choucronte, los chorizos de Francfort, sosos y sencillos, a

los que se tiene que añadir una capa de mostaza para no encontrarlos insufribles, y las pastas agrias. Aquí vamos a hablar del tamaño de las empanadas.

Si metéis a los dioses alemanes en su Walhalla, como en una empanada de granito, resultará lo que hace tanto tiempo y con tan intrincadas razones estoy tratando de demostrar, y es que los germanos, que son la infancia de Europa, la encontrarán grandiosa, y los latinos, que somos raza vieja y hemos crecido ya todo lo que debíamos crecer, nos encontraremos defraudados ante un plato realmente insignificante.

Es, pues, solamente en el sentido de lo grande en el que quiero hablar de los dioses que Wagner se trajo de Islandia y Escandinavia metidos en los bolsillos de su levita azul (la levita azul de las conspiraciones y las huidas de Zurich y Weimar), e insisto en que es sólo en el sentido de lo grande, no vaya a ser que me salga por ahí un wagneriano de esos que muerden y me lance una bula de excomunión y algunos dennestos, tales como los antiguos rossinianos y bellinianos los arrojaban sobre las humildes frentes de los partidarios de Wagner.

* *

Wagner vió a los dioses a través de la infantilidad propicia al asombro del alma teutona, y así le parecieron figuras soberbias y puso el mayor empeño en crear una porción de dificultades al buen Wotan, del que disponen y al que manejan desde Fricka, que es desde luego una señora perfectamente insufrible (¿acaso un cariñoso recuerdo dedicado a Minna Blauer, y sus disensiones conyugales?) hasta el buen Froh, el dios primaveral, pasando por Fasolt y Fafner, aquella pareja de albañiles celestiales.

Pero reconozcamos que en estas olímpicas puerilidades se encierra una encantadora inocencia, el alma de las rudas leyendas del granito, y que Wagner se vió seducido por la gracia lozana y franca de sus héroes, en los que encerró los principios inalterables del espíritu de su raza.

He aquí a Sigfredo, el héroe interesante y bello, que cuando encuentra a Brunhilda dormida se pregunta si

será un joven guerrero encantado en la montaña. ¿No veis la admiración hacia la fuerza sobre todo que revela la pregunta de este joven, que ya sabe lo que es un guerrero, cuando aún ignora lo que es una mujer? Y ella, la fuerte y casta diosa, que despertará al amor, pero también a la sumisión, y la vigorosa y sana pasión que une a los dos héroes rubios e infantiles en un beso tan sagrado, tan amplio, tan puro, en medio de su infinito anhelo, que los hace aparecer como los nuevos padres de una raza fraternal y libre, como dos templos donde la Humanidad deba rendir homenaje a la soberana Naturaleza.

Ellos son los di-ses, los verdaderos di-ses del Olimpo ridículo y caduco; en ellos el amor es un anhelo celestial de vida—al contrario de *Tristán e Iseo*, en los que el amor es un más allá de la vida, y la muerte un más allá del amor,—Sigfredo atraviesa las llamas, clava su espada en el corazón de Fafner sin sentir el temor; Wotan, para apresar a un vil enanillo, tiene que convertirlo en sapo, y así y todo necesita la ayuda de Loge. ¿Por qué esa diferencia? Pues porque Sigfredo y Brunhilda, Siglinda y Sigmundo son de Wagner, y los dioses son de Alemania, de ahí proviene esa desunión visible entre la grandeza de la música y la pequeñez de Wotan, mucho más ridículo que Júpiter, que nunca aspiró más que a divertirse, mientras que el Padre de las Divinas Cacerías se creía un personaje de importancia, hasta que Sigfredo le sacó de su error.

Pero así y todo, Douner (aquel simpático Thor que Carlyle presenta en sus hazañas con los *Joetuns*, tan dignas de un Perrault o de unos Grimm), Froh, Freira, tan linda, Fasolt, Fafner, tan brutos, pero tan legendarios, me son muy queridos, como los personajes de una narración que oímos en la cuna, como nos son amadas *Chapeiron rouge* y *Cendrillon*.

¡Qué bella historia, contada por un inmenso poeta, por un músico anterior y posterior a las edades, como un gran abuelo, como un sonriente dios, para llenar de sentimientos buenos y de conclusiones sanas y morales el corazón y la inteligencia de un gran pueblo de niños: Alemania!

MATILDE MUÑOZ.

SEGUNDO CONCURSO

DE

“LIRA ESPAÑOLA,”

A pesar de no haberse anunciado más que una vez, se han recibido ocho trabajos. Puede considerarse como un éxito que, satisfechos, nos atribuímos, pues ello indica bien claramente que entre los lectores de LIRA ESPAÑOLA se encuentran meritisimos compositores que silenciosamente, escuchando a la inspiración, trabajan, y trabajan por hacer arte.

He aquí los lemas de las composiciones, que serán juzgadas por un competentísimo tribunal cuando el artista que los ha de interpretar los tenga estudiados.

- 1.º Lema: Quien dice cantares, dice Andalucía.
- 2.º » Amaya.
- 3.º » Hacia el ocaso.
- 4.º » Muestra sin valor.
- 5.º » Visión.
- 6.º » Ensueño.
- 7.º » Ahí va eso.
- 8.º » Horas grises.

* *

Se ha editado por LIRA ESPAÑOLA el vals premiado en nuestro primer concurso.

Hoy nos honramos publicando el retrato del autor, aventajado alumno del Sr. Conrado del Campo, a quien le esperan glorias en su carrera.

El vals, cuyo título es *Lima*, se halla de venta en todos los almacenes de música al precio de dos pesetas cincuenta céntimos.

NECROLOGIA

Después de cruel y larga enfermedad ha bajado al sepulcro el joven D. Francisco Sánchez Puerta, hermano de nuestro querido redactor-jefe D. Gregorio Sánchez Puerta y de la Piedra, a quien de palabra hemos manifestado nuestro profundo dolor y nuestro sentido pésame, que hacemos extensivo a su atribulada familia.

(En gloria esté).

INTERESANTE

LIRA ESPAÑOLA, en su vehemente afán de servir a sus lectores y entablar constante relación que aune más con nuestro esfuerzo las simpatías que se nos profesa, ha establecido en la Administración de este periódico una oficina que se ocupará tan sólo de los asuntos que le sean encomendados por nuestros lectores y que se relacionen con el arte musical.

Además del anuncio en LIRA ESPAÑOLA de toda clase de vacantes que se produzcan, ya de maestros de capilla, ya organistas y sochantres en las catedrales, ya de las de músicos de las Bandas de música del ejército y municipales, concursos y juegos florales, etc., en España, se encargará de cuantas gestiones se le encomienden de presentación de instancias, solicitudes, petición de certificaciones de penales y demás documentos necesarios para concursos y oposiciones, facilitando programas y reglamentos de los mismos y cuantos datos consideren necesarios nuestros comunicantes.

Asimismo se anunciará oportunamente los plazos de admisión de matrícula no oficial en el Conservatorio, encargándose LIRA ESPAÑOLA de la presentación de solicitudes y de notificar a los interesados las fechas fijas de sus exámenes. Se facilitará a quien lo solicitare los programas oficiales de todas las enseñanzas del Conservatorio.

Igualmente nos encargaremos de la adquisición por compra de instrumentos u obras musicales, bajo las bases y condiciones que se nos indique.

Nos encargaremos también del arreglo, transporte, reducción y simplificación de toda clase de obras musicales, así como de copias de música, siendo realizados estos trabajos por un personal técnico de gran práctica.

Todos estos servicios pueden considerarse gratuitos, pues no exigire-



CELSE DÍAZ

notable violinista, actualmente en Zaragoza, con quien nuestro corresponsal en dicha ciudad ha tenido una interesante entrevista, que sentimos no publicar.

mos más cantidad que la que sirva de remuneración a los encargados de efectuar los trabajos.

Las preguntas, previo envío de sello para la contestación, serán atendidas por LIRA ESPAÑOLA con la posible urgencia.

ANIVERSARIO

Se ha cumplido el primero de la muerte del sabio maestro que fué de Composición del Conservatorio D. Tomás Fernández Grajal, que desempeñó dicha clase durante cuarenta años, siendo alumnos suyos casi todos los actuales compositores. A sus condiciones de maestro de composición unía el talento en la importación de la voz, y a ambas cualidades la de ser un sabio en toda la extensión de la palabra. Inventó un ingenioso aparato para reproducir taquigráficamente las composiciones que un pianista vaya improvisando.

LIRA ESPAÑOLA, al recordarle, envía un saludo impregnado de sentimiento a su ilustre hermano, D. Manuel Fernández Grajal, y a su sobrino, el eminente pianista D. Manuel Fernández Alberdi, profesor hoy de dicho instrumento en el Real Conservatorio.

PROVINCIAS

Nuestro corresponsal en Alicante, en su última información, nos manifiesta que la temporada de zarzuela se desenvuelve entre bastantes aciertos y éxitos.

El Orfeón de Alicante, que con frecuencia organiza interesantes conciertos, dió uno muy notable hace días, con la cooperación del concertista de guitarra Sr. García, discípulo del inolvidable maestro Tárrega, quien interpretó con gran clasicismo obras de su maestro, de Mendelshon, Albéniz, Malats, Chopín, Haydn y Gotschalk. Este concierto ha sido uno de los más celebrados del Orfeón de Alicante, que recibió grandes pruebas de admiración.

EXTRANJERO

Ha salido para Roma, a ampliar sus estudios de composición, nuestro querido amigo el joven compositor D. Francisco Esbri. Mensualmente nos informará de lo más notable que ocurra en la gloriosa ciudad.

Posee el Sr. Esbri, a más de grandes condiciones artísticas, una vasta cultura, que harán que sus crónicas resulten en extremo interesantes y amenas.

Deseamos que los mayores éxitos coronen sus estudios, y que de ellos pueda hacerse eco LIRA ESPAÑOLA.

LOS PROFESORES DE MUSICA

DE LAS ESCUELAS NORMALES

En nuestro número anterior dábamos cuenta de la pretensión justísima que estos honorables profesores, respecto de los derechos de examen, habían hecho llegar a la superioridad por medio de razonada instancia; mas como hasta el día nada sobre este asunto se ha resuelto, nos obliga a dirigir un ruego al señor ministro de Instrucción Pública y señor Director general de Primera Enseñanza, interesándoles el pronto y favorable despacho de este asunto.

MÚSICA LEJANA

Música encantada
que en noches risueñas
nos dices la historia
de pajes y dueñas,
y cantas amores
cual un trovador...

Ya, de los castillos
donde ayer sonaste,
sólo quedan ruinas
que tú abandonaste,
y son hoy recuerdos
lo que fuera amor...

De aquellas leyendas...
de aquellos jardines...
sólo queda el eco
de tristes violines
que en noches de ensueño
dejáronse oír.

Y entre sus acordes,
lentos de tristeza,
surge la figura
de alguna belleza,
que por escucharte
quisiera vivir...

¡Música encantada,
de épocas remotas!...
Aún se escucha el eco
de tus tristes notas,
dulces como un canto
de Listz o Mozart.

Y en las tardes tristes
suenan en la umbría
laúdes pulsados
con la galanía
que pone en sus trovas
de amor, un galán.

¡Han pasado siglos,
y vive tu encanto!...
Venciendo, aun al tiempo,
se escucha ese canto
que no ha de acabar...

¡Música encantada,
de épocas remotas!...
Aún se escucha el eco
de tus tristes notas,
dulces como un canto
de Listz o Mozart.

F. LUCASÉ.

UNA FRASE DEL MAESTRO ESLAVA

Junto a uno de los balconillos del
café Español, y apurando una copa de
cognac, se encontraba un excelente
violinista, buen bebedor él, y discipu-
lo de Composición del célebre maes-
tro Eslava. Acertó a pasar éste de
vuelta de la Real Capilla, de donde
era director, y viendo a su alumno, se
le quedó mirando compasiva y severa-
mente, y le dijo:

—¿Cognac, eh?

—Es muy *tónico*, maestro —contes-
tó el interpelado.—Y muy *dominante* —añadió Es-
lava.

**

PENSAMIENTOS

La música es la obra ideal de la
humanidad.

F. J. FÉTIS.

NOTICIAS RECIBIDAS

al entrar en máquina este número.

Nos anuncian que la eminente
cantante María Barrientos ha
organizado dos grandes concier-
tos, que se verificarán en el tea-
tro de la Princesa los días 10
y 13 del mes presente. Tomará
parte en ellos una orquesta de
sesenta profesores, dirigidos por
el ilustre director Sr. Lamote
de Grignon.

Que el éxito más completo co-
rresponda a esta feliz idea de
nuestra ilustre compatriota.

**

Nuestro querido y particular amigo el
inteligente músico mayor de la Banda de
Ingenieros militares, Sr. Urizar, se en-
cuentra enfermo de gravedad. Muy de
veras le deseamos un pronto y total res-
tablecimiento.

A N U N C I O S

ABOGADO, LICENCIADO EN FI-
LOSOFÍA Y LETRAS Y TEOLOGÍA,
se ofrece para dar lecciones a domi-
cilio o en su casa, calle céntrica (hay
ascensor). Honorarios módicos. En la
Redacción de LIRA ESPAÑOLA darán
razón.

**

Se hacen particiones (testamenta-
rias) y se gestionan y defienden asun-
tos en los Juzgados Municipales de la
corte por letrado con muchos años
de ejercicio, y que ha desempeñado
cargos de la carrera Judicial, del No-
tariado y de los Registros. Honora-
rios módicos. Razón, en la Redacción
de este periódico.

**

Abogado y Profesor de un Centro
docente (oficial) de esta corte se ofre-
ce para administrador de casas o fin-
cas que radiquen en Madrid. En la
Redacción de este periódico darán
razón.

**

Señorita distinguida, Profesora de
Solfeo y Piano, se ofrece para dar lec-
ciones.—Honorarios económicos.—
Razón, en la Administración de este
periódico.

LA COMPETIDORA

Pastelería

y fábrica de Caramelos y Bombones

Primera casa en Ruos

PRECIOS INCREÍBLES

JUAN CABALLERO

Plaza Mayor, 19.—Tel. 318

(antes Artistas, 4)

Tipografía.—San Bernardo, 7.

ACADEMIA

SARDÀ

CARDENAL CISNEROS, 25

Enseñanza moderna, sólida y progresiva de Solfeo, Teoría, Armonía, Composición, Técnica instrumental, Orquestación e Idiomas.

Clases individuales y colectivas.

Honorarios módicos.

PROFESOR DE VIOLÍN

INTELIGENTE Y JOVEN

práctico en la enseñanza de este instrumento.

Se dan lecciones a domicilio.

Molino de Viento, 5.

WENCESLAO LAPA

Reparación verdad de Pianos y su afinación más resistible y duradera.

CALLE DE LA SALUD, 8 y 10.

Profesor de canto

PRECIOS ECONÓMICOS

Jacometrezo, 80, entresuelo.

== **GRAN ÉXITO!!** ==**CABECITA LOCA**

Vals-Boston de A. SANCHEZ GIMÉNEZ

PRECIO: 2 PESETAS

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA DE F. FUENTES

*Gran surtido en música nacional y extranjera.**Ediciones económicas Peters, Litoff, Ricordi, etc.** * * *Pianos de venta y alquiler.* * * *

CALLE DEL ARENAL, 20.—MADRID

Academia de Preparación para Músicos Mayores militares.

Clases de armonía, melodía, instrumentación e Historia general del Arte por correspondencia.

Consulta *orales* y *por escrito* de estas mismas materias.

Textos propios. — Director: VARELA SILVARI.

PONCE DE LEÓN, 11.—MADRID

LIRA ESPAÑOLA

PERIÓDICO MUSICAL

Se halla de venta:

EN MADRID: En todos los Almacenes de Música; en la Cervecería «La Riojana», Preciados, 7; Café de Levante, calle del Arenal; Teatro de Price, etc. — EN BARCELONA: En el «Kiosco Barcelonés».

Precios de suscripción:

Año, cinco pesetas; trimestre, una peseta veinticinco céntimos.

Redacción. * CAVA DE SAN MIGUEL, 8. * Administración.